ORIGEN

Las cactáceas son todas originarias de América, encontrándose esparcidas desde la provincia de Alberta en el Canadá, hasta la Patagonia en el Sur de Argentina; como, asimismo, desde las aguas del océano Atlántico, hasta las del océano Pacífico, y desde sus orillas, hasta los 4.000 metros en los Andes, siendo Méjico el país que alberga más variedad de géneros y especies. Normalmente, crecen por las regiones desérticas, extremadamente secas, con tierras más o menos calizas; pero también pay que viven en la sombra, e inclusion el interior de las selvas húmedas, colgadas de los troncos de los árboles, comportándose como plantas epifitas, alimentándose principalmente de las sustancias que encuentran en el aire y en el agua.

El poco entendido en plantas confunde las cactáceas por el otro grupo próximo, las llamadas plantas crasas o suculentas, por tener los mismos caracteres, hojas y tallos carnosos; pero la diferencia es bien clara por estar provistas las cactáceas de espinas o aguijones, que tan solo algunas especies del género Euphorbia de este grupo vecino, están provistas de ellas, pero su floración y el látex blanquecino que expenden a la menor herida lo aclara fácilmente.

NUMERO DE ESPECIES

Actualmente hay descritas alrededor de unas 4.000 especies, distribuidas entre 220 géneros, aparte de un sinfín de violes. Los géneros más numerosos lo componen las Mamillaria y las Opuntia o Chumberas, con unas 600 especies cada una. Pero con seguridad hay muchas especies por descubrir, por haber regiones que el hombre ha tenido pocos medios de transporte para poderse introducir, como sucede en Bolivia, Chile y Perú.

Debido a lo mucho que queda por trabajar todavía con este tema, me han propuesto ir a Bolivia a fin de recorrer las regiones cactológicas del país, recoger material y hacer con ello un jardín en la ciudad de La Paz. Está proyectado este viaje para el próximo verano, nada fácil por cierto, debido a

LAS CACTACEAS

El prestigioso botánico don Juan Pañella, conocido y apreciado de todos, disertó en el "Ciclo de Conferencias Técnicas Profesionales", celebrado en Iberflora 73, sobre tema tan apasionante y actual como es el de los cactus.

Su brillante conferencia, aplaudida por los asistentes en distintas ocasiones, la reproducimos en justicia para que todos nuestros lectores puedan disfrutar de los conocimientos que el señor Pañella pone a nuestra disposición.

la falta de vías de comunicación, debiéndose hacer muchos kilómetros a pie; pero vale la pena este sacrificio pues estoy seguro debe de haber muchas especies desconocidas todavía.

CLASIFICACION DE LAS CACTACEAS

Por el gran número de plantas que han ido apareciendo, la mayor parte descubiertas durante este siglo, la clasificación de las cactáceas resulta ser algo complicada, debido a los numerosos cambios de nombre que ha habido, determinados por las características que han ido dando las plantas. Por ejemplo, el popular género Cereus, antes lo formaban todas las plantas de esta familia de flores más o menos grandes, con porte o formas de planta muy diversos; hoy, de este solo género hay descritos decenas de géneros distintos, tantos como carácteres diferentes se han ido encontrando, principalmente en la formación de la flor.

Todos estos cambios han provocado mucho confusionismo entre las personas interesadas con estas plantas, y más todavía porque entre los botánicos y especialistas reinan distintos criterios. Es frecuente que el orden establecido por unos cactólogos no haya sido aceptado por otros, y este problema todavía existe en la actualidad.

ESPECIALIDAD Y ESPECIALISTAS

Como decía muy bien mi ex alumno valenciano Andrés Anastasio en su es-

crito de la revista Iberflora del pasado mes de mayo, en nuestra jardinería falta especialización. Para dedicarse al cultivo de estas plantas que sin duda ha de repercutir en buenos beneficios, ha de ser con una base; es decir, haber estudiado esta sección vegetal botánicamente y haber trabajado si es posible en establecimientos especializados. Afortunadamente, hoy no es difícil conseguirlo debido a la existencia de escuelas donde estudiar jardinería y poder pasar un tiempo determinado en el extr; jero en contacto con estas plantas. Por medio de la Escuela de Barcelona, hemos colocado dos alumnos con esta intención, con esta especialidad, en un importante establecimiento de Italia.

Se da el hecho curioso, que las personas que más se dedican al estudio de los cactos, en su mayor parte, son aficionados con profesiones a veces que no tienen ninguna relación con las plantas. Doctores y profesores de otras ciencias, industriales y comerciantes, o también simples empleados, que con su afición y siendo coleccionistas desde años de un grupo determinado de cactos, lo han llegado a dominar de tal manera, que se les considera entre los más expertos; aparte, claro está, de los profesionales en este cultivo que son los que están con más dedicación.

PUBLICACIONES

Para estar al corriente de todo lo que va sucediendo con la evolución de estas plantas, es preciso disponer de publicaciones, que sintiéndolo mucho,

poco hay escrito en nuestro idioma.

Hasta hoy, el trabajo que creo más interesante como sistemático son los seis volúmenes que ha escrito el jardinero alemán Curt Backeberg, llamado "Die Cactaceae", con más de cuatro mil páginas e ilustrado con centenares de fotografías, habiendo terminado el último volumen en 1962. Backeberg, fallecido hace pocos años, realizó varios viajes explorando las zonas cactológicas de América, estudiando la distribución de las especies.

Este señor, al que me unía una buena amistad v que por mi intervención hizo dos viajes a España para estudiar conmigo las cactáceas que teníamos por aquí, siendo jardinero de la sección de cactos del Jardín Botánico de Hamburgo, tuvo una feliz v simple idea para financiarse los viajes, ya que no tenía ayuda oficial. Por medio de circulares, hacía saber sus próximos viajes a todos los jardines botánicos y coleccionistas importantes de Europa, ofreciéndose en mandar plantas a cambio de anticiparle dinero. Uno de sus buenos "clientes" fue el señor Faust, propietario del Jardín Botánico Marimurtra de Blanes, de la provincia de Gerona. Cada viaje le resultó un éxito económico, sirviéndole además de poder hacer mucho material fotográfico que más tarde le fue de utilidad para sus publicaciones.

SOCIEDADES DE CACTOFILOS Y REVISTAS

En Estados Unidos, Inglaterra, Alemania y Holanda, entre otros países, existen sociedades de cactófilos, adonde pertenecen las casas comerciales dedicadas a su cultivo y todos los aficionados, que son muchos. Al mismo tiempo de intercambiarse material, hacen exposiciones, dan conferencias, visitas a establecimientos y colecciones; y editan su revista dando instrucciones sobre cultivo, dando a conocer además las nuevas especies y variedades que van apareciendo.

En 1950 se celebró en Zurich la primera reunión internacional de científicos y profesionales más o menos especializados con estas plantas, con el fin de tomar acuedos sobre sistemas de clasificación y nomenclatura, y velar por la conservación de las especies. De esta runión o congreso nació la sociedad Ilamada I.O.S., "Internacional Organización para el estudio de las plantas suculentas". Fui el único español asistente y por lo tanto he quedado como miembro fundador de dicha organización. Del 3 al 8 de este mes de septiembre ha tenido lugar en Londres el XII Congreso, y el VI fue en 1962 y en Barcelona.

COLECCIONES Y

En Europa, aparte del número considerable de aficionados esparcidos por todos los países que cuidan de su propia colección, existen colecciones importantísimas que vale la pena conocer y más todavía aquellos que quieran dedicarse a cultivar cactáceas. La más importante colección la posee el Jardín Botánico Los Cedros en Cap Ferrat, Francia, muy cerca de Niza. A continuación, la colección privada del Jardín Exótico de Montecarlo, en una finca aparte de lo que es jardín público. Después, la colección que en invernaderos especiales tiene el Avuntamiento de Zurich, en Suiza. Y en España, en los jardines que he intervenido, como son el Jardín Costa y Llobera del Parque de Montiuich en Barcelona, con un millar de variedades entre cactáceas y otras suculentas. En Mallorca, los Jardines de S'Avall, también con un millar de variedades.

(Continuará en el próximo número)